
**IMPACTO DE LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO RURAL
HUMANO AGROECOLÓGICO EN LA REDUCCIÓN DE LA
POBREZA EN LAS COMUNIDADES CAMPESINAS DE LORETO Y
RI 3 CORRALES EN PARAGUAY¹**

Daniel Campos
Sociedad de Estudios Rurales y
Cultura Popular-SER
Enrique S. López 1090, Asunción,
Paraguay
Fax (595) 21 228293
ser@conexión.com.py

¹ El presente artículo corresponde al informe final de un proyecto que contó con el apoyo técnico y financiero del Fondo Mink'a de Chorlaví (www.FondoMinkaChorlavi.org). El Fondo es auspiciado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID, Canadá), la Organización Intereclesiástica de Cooperación al Desarrollo (ICCO, Holanda) y la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP).

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo presentar las experiencias de trabajo de la Sociedad de Estudios Rurales y Cultura Popular-SER, llevadas a cabo con las organizaciones campesinas de Tekopyahu de Loreto-Concepción y Nueva Esperanza de RI 3 Corrales-Caaguazú, dentro del marco del enfoque del desarrollo rural humano y agroecológico. Estas experiencias indican que las oportunidades bien aprovechadas pueden revertir a mediano plazo las inequidades que acarrea la pobreza rural. Indican igualmente que el asesoramiento de equipos de calidad técnica y humana, las alianzas estratégicas con otros sectores sociales y el fortalecimiento al interior de las estructuras organizativas campesinas, son factores que contribuyen al éxito de los emprendimientos colectivos.

Palabras clave

Desarrollo rural, agroecología, agronegocio campesino, gestión organizativa, tecnificación productiva, sustentabilidad medio ambiental, género, tecnificación productiva.

1. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

En la búsqueda por superar la pobreza rural en el Paraguay, se han llevado a cabo muchos proyectos de desarrollo, tanto desde el Estado como desde las organizaciones no gubernamentales, aunque en forma paralela. Los impactos de estos proyectos rara vez se dan a conocer, fundamentalmente porque quedan escritos en informes de gabinete o no son analizados o sistematizados, de forma de socializar la información y aprender de ella.

El objetivo general del presente estudio es, precisamente, sistematizar la experiencia del enfoque, estrategia y metodología de la Sociedad de Estudios Rurales y Cultura Popular-SER en el marco del desarrollo rural humano agroecológico, capitalizando las potencialidades y los logros, rescatando sus contribuciones, sistematizando problemas,

causas y soluciones, en el marco de las amenazas y oportunidades de Paraguay y del campesinado como sector estratégico de la economía nacional.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Sistematizar la experiencia midiendo la calidad de vida de las familias asistidas a través del incremento del ingreso familiar, la seguridad alimentaria y la diversificación productiva.
- Analizar y explicar los efectos o impactos de la acción colectiva sobre la calidad de vida y equidad de las poblaciones, identificando avances en el ámbito organizativo, en estructuras productivas, servicios organizativos solidarios y articulación con mercados a través de un proceso de empoderamiento del campesinado.
- Analizar y explicar los factores que determinan la calidad, eficacia y eficiencia de las estrategias de acción colectiva, cuantificando los avances en materia de equidad de géneros, comparando los niveles de participación de productores y productoras en la toma de decisiones y la distribución de tareas.
- Precisar la contribución específica de la concertación institucional a través de alianzas estratégicas con TEKOKATU, COPEP, CAH, FDC y el BID, explicitando las lecciones que contribuyen a mejorar las capacidades y el desempeño de las instituciones públicas, privadas y organizaciones sociales.

Concretamente se presentan las acciones llevadas a cabo con la Organización Campesina TEKOPYAHU de Loreto en el Departamento de Concepción y con la Organización Campesina NUEVA ESPERANZA de RI3 Corrales, en el Departamento de Caaguazú. Ambos departamentos se caracterizan por ser eminentemente campesinos y por estar entre los más pobres del país.

2. MARCO METODOLÓGICO

La metodología implementada en el presente estudio se define en el marco de la triangulación metodológica, a través de la utilización de la metodología cuantitativa y la cualitativa, articuladas a la de investigación participativa o investigación-acción.

En el marco de la metodología cuantitativa se planteó la administración de una encuesta representativa sobre la base de un diseño muestral polietápico por conglomerados o zonas y al azar simple, en la cual se tomó como elemento de análisis a la unidad familiar. Para el estudio se encuestaron a 150 fincas productivas, (100 en Loreto y 50 en RI 3 Corrales). La utilización de la encuesta sirvió para medir el “ex-ante” y el “ex-post” de la acción colectiva, en cuanto a las variables socioeconómicas y productivas para definir el ingreso familiar, el nivel de capitalización, la seguridad alimentaria y la estructura productiva de las familias. En este sentido se utilizaron las encuestas realizadas en el año 1999 y 2000, de forma de obtener una línea inicial y final de la acción colectiva analizada.

En el marco de la metodología cualitativa se utilizaron entrevistas en profundidad a informantes calificados y a líderes. En total se realizaron 20 entrevistas, de las cuales 9 (6 varones y 3 mujeres) fueron a líderes de la Organización Campesina Tekopyahu de Loreto, 6 (3 varones y 3 mujeres) fueron líderes de la Organización Campesina Nueva Esperanza de RI 3 Corrales, y 5 a informantes calificados, de los cuales 2 era intendentes municipales (1 de Loreto y 1 de RI 3 Corrales) y 3 fueron representantes de empresas comerciales relacionadas a dichas organizaciones campesinas.

Finalmente, con la metodología de investigación-acción, con el Diagnóstico Rural Participativo-DRP y la matriz del FODA se buscó la recopilación de la información referente a las estructuras organizativas, las potencialidades y debilidades de la comunidad, como también la contribución específica de la concertación institucional, seguida a través de las alianzas con TEKOKATU, COPEP, CAH, FDC y BID.

Para ello se realizaron 45 talleres con participación de varones, mujeres y jóvenes líderes, (30 talleres en Loreto y 15 en RI 3 Corrales). Igualmente se realizaron 10 talleres de grupos focales con mujeres (5 en Loreto y 5 en RI3 Corrales). Como herramientas del DRP se utilizaron las técnicas de Flujo de Mercado, Mapeo de Finca y Mapeo Comunitario. La metodología se complementó con otras 4 entrevistas en profundidad, de las cuales 2 se realizaron a representantes del Ministerio de Agricultura

y Ganadería-MAG y 2 a representantes de la Cámara de Empresas Prestadoras de Servicios Rurales-CAPESEER.

3. MARCO CONCEPTUAL

En el Paraguay existen hasta el momento pocos estudios sobre pobreza. Aparte de los trabajos de Sauma (1993), Miranda (1982), Morley, et al. (1997) y la Dirección de Estadísticas, Encuestas y Censos (1995), éste último con el mapa de la pobreza basado en las necesidades básicas insatisfechas, no se ha tratado el tema de pobreza.

Para Campos (1994, 1995,1996) la pobreza campesina debe ser abordada desde el fenómeno de la exclusión y debe ser vista como una carencia de desarrollo integral, endógeno, sistémico, autogestionario y sustentable. Estudios de ecólogos y economistas ecólogos tales como Leff (2000) y Yurgevic (1998), demostraron también que la pobreza es resultado de la exclusión del capital ecológico.

Los estudios de De Haan (1998); De Haan et al. (1998); Kruijt (1998); Smith (1997), aportan a este debate, planteando la necesidad de un estudio multidimensional estructural causal de los mecanismos y procesos de exclusión en un modelo de desarrollo económico caracterizado por su dinámica excluyente.

Como contribución a las estrategias en la lucha contra la pobreza, CEPAL (1990) propone la transformación productiva con competitividad y equidad, teniendo como respaldo el progreso técnico y la elevación de la productividad. Por su parte, Franco (1995), apunta que lo social es un prerrequisito para el buen funcionamiento de la economía y la política, para lo cual se requiere de cambios estructurales en el Estado, con nuevos modelos en el marco de nuevos paradigmas de desarrollo.

Enfoque Estratégico Institucional

Tomando en consideración las premisas teóricas enunciadas más arriba, SER asume una perspectiva holística que intenta superar los obstáculos que imposibilitan el logro del desarrollo campesino autogestionario y sustentable. Estos son: la débil estructura organizativa y escasa cobertura; el monocultivo, la baja productividad; la contaminación de los suelos, de las aguas y de los bosques; la nula competitividad en el mercado; la ausencia de la participación activa y efectiva de la mujer y la juventud en los procesos de toma de decisiones.

Para ello basa su trabajo institucional de lucha contra la pobreza considerando cuatro áreas de intervención social: el agronegocio campesino, la gestión asociativa, la sostenibilidad de los recursos naturales y la tecnificación productiva.

El Agronegocio Campesino

Esta área se plantea en el marco de lo que se conoce como “agronegocio”, que se recupera para el sistema campesino como enfoque del “agronegocio campesino”. En éste se incorporan nuevos conceptos como el negocio compartido y el riesgo compartido, como base del aprendizaje por experiencia.

El proceso se dinamiza como un juego en el cual se provocan alianzas intersectoriales e interactores sociales e institucionales en un nuevo modelo de juego social, en el cual la administración correcta de los conflictos, las crisis y las diferencias se transforman en oportunidades de maduración y progreso. Se complementa con las contribuciones del modelo de microempresa familiar campesina y de organizaciones concebidas como empresas campesinas solidarias (Yurgevic, 1998).

La Gestión Asociativa

Esta área se basa en el “desarrollo humano” con equidad entre géneros y generación, en el que se considera a la organización y a la gestión asociativa como capital social

estratégico y fundamental para desarrollar la eficiencia y competitividad. Del mismo modo, se vuelve fundamental para facilitar el proceso de acumulación económica con crecimiento económico familiar, comunitario y distrital.

Se concibe que sin la participación de las mujeres y de la juventud no es posible lograr la equidad y la democratización de las organizaciones campesinas. Esta participación se debe dar en todos los niveles, considerando las demandas, intereses y expectativas de estos actores sociales.

La Sustentabilidad y Manejo de los Recursos Naturales

El enfoque se basa en el “desarrollo ecológico” con las contribuciones de la economía ecológica y la ecología desarrollando procesos de restablecimiento de la armonía al interior de la biosfera, devolviéndole al medio ambiente su capacidad de autorregulación y protegiendo la biodiversidad que se encuentra en ella.

La Tecnificación Productiva

El enfoque se basa en la “agroecología” como enfoque de una agricultura ligada al medio ambiente que se centra en la producción con eficiencia y productividad, en el marco de la sostenibilidad ecológica de la producción. Concibe los sistemas agrícolas como una interacción compleja entre procesos sociales externos e internos y entre procesos biológicos y ambientales, en los cuales el ser humano se halla en armonía con el medio ambiente, satisfaciendo sus necesidades, garantizando su disfrute a las generaciones futuras. Está influenciada por las ciencias agrícolas modernas, la ecología, los sistemas nativos o tradicionales de producción y los estudios del desarrollo rural.

4. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA AGRICULTURA PARAGUAYA

Paraguay se caracteriza en el contexto de América Latina por ser un país eminentemente rural, donde la pobreza tiene raíces campesinas y donde un 49% de la población está en áreas rurales, según el último Censo de Población realizado en 1992.

El algodón es el principal cultivo del sistema productivo campesino paraguayo desde períodos precolombinos. Hasta los años 60, el algodón se caracterizó por ser parte de la finca diversificada con mucha producción de autoconsumo (maíces, porotos, maní, mandioca, batata). En este período había cierta homogeneidad, en tanto que la mayor parte del campesinado, que si bien era pobre, tenía variados recursos productivos.

En los años 60, esta dinámica productiva se truncó con la revolución tecnológica o revolución verde que tomó como base un modelo de acumulación que generó no solo pobres, sino una masa marginal en un proceso de descomposición social campesina, diferenciación social y acelerada pauperización (Campos, 1986, 1987).

La expansión del algodón estuvo asociada a la expansión de la frontera agrícola a través de la colonización agraria (Campos, 1979, 1986, 1987, 1988). Esta expansión se dio a costa de la degradación de la naturaleza, llegando a cultivarse hasta 600.000 ha con una productividad de más de 750.000 toneladas año.

En la década del 73 al 82, el algodón se había constituido en uno de los ejes del Milagro Paraguayo durante la década del 73 al 82, conjuntamente con la soja y la Hidroeléctrica de Itaipú.

El florecimiento del algodón coincidió con un gobierno autoritario que implementó la producción de este rubro en el marco de una economía especulativa que benefició a intermediarios especuladores y una burguesía burocrática. Para sostener este sistema se impulsó la formación de cooperativas y comités fragmentados y atomizados. Las cooperativas y organizaciones campesinas creadas en forma independiente, fuera de este sistema, eran perseguidas y sus líderes encarcelados.

Esta falta de organización impulsó la atomización de las unidades campesinas y generó la heterogeneidad estructural, beneficiando a acopiadores en detrimento de la masa campesina que se vio empobrecida con el monocultivo del algodón, único cultivo para el cual el Estado disponía créditos.

A finales de 1983, se acentuó la pauperización con la pérdida de los precios internacionales del rubro. Como consecuencia, el campesinado se encontró con el deterioro de la diversificación de su finca y la desaparición de los bosques por efecto de la mecanización, como así también con la contaminación de las cuencas hídricas por el uso masivo e indiscriminado de productos tóxicos.

Para los años 90, a la crisis generada se agrega la introducción de la plaga del picudo algodonero, afectando la productividad, que de 1.200 kilogramos por hectárea se redujo a 800 kg por ha. Esta situación afectó más aún al campesinado que se encontraba dependiente económicamente de un monocultivo no rentable y con muy pocos rubros de autoconsumo para garantizar su supervivencia familiar.

El Distrito de Loreto- Departamento de Concepción

Reseña del Distrito

El Departamento de Concepción está ubicado al norte del país, su capital Concepción fue un importante puerto sobre el Río Paraguay hasta los años 60 con la industria taninera. Uno de sus cinco distritos es Loreto, cuya capital también llamada Loreto, es una de las más antiguas ciudades del Departamento. Cuenta con unas 600 familias residentes en la zona urbana y unas 2.500 familias en las comunidades rurales. Se trata de un distrito eminentemente campesino, en el cual más del 90% de las pequeñas fincas campesinas se hallan distribuidas en bolsones comunitarios de minifundios, coexistiendo con medianas y grandes fincas ganaderas.

Las instituciones más importantes en el distrito fueron siempre la parroquia y los partidos políticos. La presencia del MAG, a través de una agencia, ha sido muy débil y desarticulada. Del mismo modo, la presencia del Crédito Agrícola y Habilidad (CAH) se ha caracterizado por ser mínima, considerando que financia a un reducido segmento de la población, especialmente para el cultivo del algodón.

Tradicionalmente, las autoridades municipales se han relacionado muy poco con los barrios urbanos y prácticamente no han tenido ningún contacto con las comunidades rurales, excepto en períodos electorales cuando necesitan del voto. Desde el año 1992, los representantes municipales son elegidos por voto popular, antes eran designados por el gobierno militar dictatorial. Sus funciones se han concentrado desde siempre en el arreglo de los caminos, cuidado de las calles y recolección de basuras.

De acuerdo al mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas, Loreto está considerado como uno de los distritos más pobres del país. Efectivamente, de los 218 distritos del Paraguay, Loreto ocupaba el lugar 209 en el año 1992, como uno de los más carentes. De esta manera, las unidades campesinas del distrito no solo se han encontrado desarticuladas y en descomposición social, sino que al mismo tiempo se han perdido oportunidades por estar bloqueadas en el círculo vicioso de la extrema pobreza.

Reseña de los Procesos Organizativos

Antes de los años 70 el distrito de Loreto no conoció de organizaciones, debido fundamentalmente a que la situación política del país con la dictadura no alentaba a la asociación libre del campesinado.

Recién en la década del 70 se inició un proceso de organización social importante a partir de la creación de la Cooperativa Ko'e Pyahu, conformada fundamentalmente por agricultores y consolidada en torno a la producción del algodón. La misma había sido promovida y fortalecida por la acción institucional del IDIA (Instituto de Desarrollo Integral Agropecuario) y el financiamiento de la Fundación Inter Americana (FIA). Esta primera experiencia terminó en fracaso debido al mal gerenciamiento y direccionamiento de sus directivos y afectó fuertemente a los campesinos, que se volvieron desconfiados hacia todo tipo de organización.

En los años 80, la Pastoral Social inició con financiamiento externo nuevos esfuerzos de organización, esta vez desde la Iglesia Católica, en el marco de las orientaciones pastorales de Medellín y Puebla que estimulaba al pueblo a organizarse. En este

contexto, se formaron grupos de productores con los cuales se trabajaba el tema productivo y el tema social. Sin embargo, cuando los recursos provenientes de los proyectos acabaron, las organizaciones incipientes también terminaron sin que quedara rastro del esfuerzo de la Iglesia por organizar a la población.

Estas experiencias hicieron que la acción institucional de SER se viera resistida en el primer año, por la desconfianza en las instituciones de desarrollo y por el temor de ser una vez más manipulado, defraudado y frustrado en sus esperanzas. En este contexto, SER inició su intervención social en noviembre del año 1996, en el marco de la tercerización de los servicios de asistencia técnica del Proyecto de Consolidación de Colonias Rurales del MAG, financiado por el BID.

Hasta ese momento, la participación de las mujeres y de los/as jóvenes en los procesos organizativos era nula. Ellas sólo aparecían en las actividades sociales para realizar tareas acordes con su rol, de ama de casa, es decir, ocuparse de la elaboración de alimentos.

Reseña de los Procesos Productivos y de Comercialización

La estructura productiva del distrito estaba caracterizada por ser eminentemente algodonera. Este rubro ha sido el único de renta complementado con otros productos campesinos de poca capacidad productiva, carente de mercado seguro y más orientado al consumo familiar. El promedio de hectáreas cultivadas era de 2 ha, de los cuales 1 ha era ocupada por el algodón y, en algunos casos, por el tártago.

La experiencia en comercialización asociativa era relativamente frágil y débil, siempre articulada en una gestión individualista. Cuando todavía existía la cooperativa, ésta compraba el algodón de sus socios individuales. La relación, por lo tanto, era de socio-cliente a cooperativa-patrón, replicando todas las distorsiones en relaciones sociales y económicas del acopiador intermediario, más comprometido con la empresa desmotadora del algodón. Ésta se mostraba más interesada en la recuperación del crédito otorgado que en la satisfacción del productor con su organización.

Fuera de la organización cooperativa, la relación era con el acopiador-comerciante, que se caracterizaba por la fuerte dependencia que generaba, ya que a éste, el productor le entregaba algodón y tártago para sobrevivir durante el año. Los granos se vendían a los comerciantes acopiadores de la capital del Departamento Concepción y Horqueta, segunda ciudad importante luego de Concepción. La venta favorecía a estos comerciantes, ya que el productor al verse solo y con necesidades que cubrir en su familia, se sometía a los precios dictados por estos comerciantes, con la consabida descapitalización del pequeño productor y obligándolo a la masiva migración a las ciudades o a la temporal migración al Chaco paraguayo para changas temporales.

La participación de la mujer en la producción y en la comercialización no era reconocida, por lo que no se tenían trabajos con ellas como productoras, ni con la juventud. Como resultado de este proceso de exclusión se generaba la migración de los mismos a zonas más urbanizadas del país o a Buenos Aires (Argentina), para trabajar en el servicio doméstico o en la construcción.

Reseña de los Procesos de Sustentabilidad Ambiental y Manejo de Recursos Naturales

El monocultivo del algodón llevó al empobrecimiento de los suelos a casos extremos, debido a que al ir perdiendo productividad por el mal manejo suelo-planta y el uso masivo de agrotóxicos, los productores, tratando de aumentar la productividad del rubro y generar mayor ingreso, aumentaban las hectáreas de cultivo. Como consecuencia, acababan con sus bosques y empeoraban aun más sus suelos, en detrimento también de sus cultivos de autoconsumo que eran cada vez menos priorizados y gradualmente abandonados.

Ante esta situación, el gobierno central promovió una masiva reforestación en el año 1995. Se planteó el trabajo en coordinación con el Crédito Agrícola de Habitación-CAH como programa de incentivos por reforestación. Esta experiencia, sin embargo, se tornó traumática para el distrito y el Departamento, debido a que los incentivos nunca llegaron, provocando el descreimiento de los productores hacia las acciones del Estado.

Más aún, la orientación del programa que se enmarcó en el enfoque de la revolución verde, planteó la reforestación con el monocultivo de árboles exóticos como eucaliptos y paraíso gigante, olvidándose de la biodiversidad espacial a través de asociaciones entre plantas y estructuras de bosques replantados.

El Distrito de RI3 Corrales- Departamento de Caaguazú

Reseña del Distrito

El Departamento de Caaguazú está ubicado en el centro-este del país. Tiene 20 distritos, de los cuales RI3 Corrales es uno de los más pobres, con una población eminentemente rural. El casco de la población urbana se reduce a unas 200 casas en la comunidad denominada Tayao. Tiene más de 2.500 familias residentes, dispersas en diferentes comunidades rurales articuladas comercialmente a Coronel Oviedo, capital departamental.

Más del 90% de las fincas campesinas son productores de algodón y hortalizas. Se cuenta con un precario servicio de agua y de telefonía y no tiene acceso a electrificación trifásica, a pesar de encontrarse a sólo 30 km de centros urbanos. Sus caminos internos son de tierra que se vuelven intransitables en tiempo de lluvias, dificultando la salida de los productos hacia el mercado.

La presencia del MAG a través de la agencia de la DEAG es muy débil y desarticulada. Del mismo modo, la presencia del Crédito Agrícola y Habitación (CAH) se reduce a financiar algodón a un pequeño segmento de la población.

Por su parte, el gobierno municipal asume sus funciones con un precario presupuesto, que le permite dedicarse solamente a mejorar unos pocos caminos de acceso principal y construir algunas escuelas. El contacto con la población es mínimo y muy esporádico.

De acuerdo a la situación de las Necesidades Básicas Insatisfechas, RI 3 Corrales presenta el 71% de su población por debajo de la línea de pobreza. Es el distrito con mayor necesidad de agua y letrización. Tiene además problemas de cobertura de salud por tener una población muy dispersa.

Reseña de los Procesos Organizativos

Como antecedente organizativo importante está la Cooperativa Coronel Oviedo, ubicada en la ciudad del mismo nombre. De dicha organización formaron parte muchas familias campesinas de la zona de RI 3 Corrales, que luego se separaron en el año 1993 para formar la Cooperativa Blas Garay y la Cooperativa Peteixapa (en español significa “Todos por Igual”). La diferencia de enfoque entre los socios urbanos y los socios campesinos de la cooperativa de Cnel. Oviedo generó la crisis, desplazando a las familias campesinas. Estos en un momento se sintieron manipulados por los socios urbanos que siempre manejaron la estructura de poder de la cooperativa. En estas instancias organizativas las mujeres y los/as jóvenes no eran considerados como asociados/as y solo participaban marginalmente en los encuentros sociales.

Posteriormente, conflictos internos en ambas cooperativas produjeron la salida de muchas familias, creando un antecedente negativo con el cual SER tuvo que enfrentarse en sus primeros meses de trabajo en la zona.

En el año 1998 se creó la Organización Campesina NUEVA ESPERANZA, con el apoyo técnico de SER, en el marco del Programa Piloto de Tercerización de los servicios de asistencia técnica del Proyecto de Consolidación de Colonias Rurales del MAG, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo-BID.

Reseña de los Procesos Productivos y de Comercialización

Desde los años 70, la característica productiva más importante de este distrito era la producción masiva de algodón. Este producto era vendido a los acopiadores de la zona, los cuales apoyaban económicamente a los productores hasta la cosecha, proveyéndoles

de alimentos e insumos agropecuarios, que eran cobrados a la cosecha del producto por el valor que el acopiador quisiera darle.

Esta dependencia era muy fuerte. El productor, a pesar de ser consciente de la desventaja en esa relación, se resignaba a ella por no tener otra alternativa de sobrevivencia, y sufría doble despojo: al entregar sus productos a precios bajos y al recibir los insumos del acopiador a precios altos.

En los años 80, con la influencia de la Cooperativa Coronel Oviedo y el Programa Japonés de Comercialización Agrícola, se dio inicio al cultivo de hortalizas, especialmente del tomate y el locote (pimiento). También existían monocultivos de caña dulce.

Reseña de los Procesos de Sustentabilidad Ambiental y Manejo de Recursos Naturales

Antes de la intervención social de SER no se tenía ninguna experiencia de trabajo en sustentabilidad ambiental y en el manejo de recursos naturales. No se había trabajado la biodiversificación espacial ni temporal de la finca a través de la asociación de cultivos y la rotación planificada de los mismos.

Hasta los años 60, la zona de RI 3 Corrales era una de las más ricas del Departamento debido a sus bosques, sin embargo, con el modelo de desarrollo prevaleciente en las décadas 60 y 70, sufrieron un profundo deterioro por la intensiva deforestación y el sistema de agricultura moderno, que deterioró sus suelos y la calidad de vida de su gente.

Toda la estructura productiva de las fincas estaba enmarcada en el enfoque de la revolución verde, con una práctica productiva degradante y la inconsciente utilización de agrotóxicos, especialmente los de “franjas rojas”, con altísima concentración de toxicidad.

5. RESULTADOS E IMPACTOS DE LA ACCIÓN COLECTIVA

A partir de la realidad encontrada en ambos distritos, SER inició un trabajo sistemático que ya tiene 5 años de duración. A continuación se presentan los resultados e impactos de la acción colectiva emprendida por ambas organizaciones campesinas, con el apoyo técnico institucional.

Ámbito del Agronegocio

El primer resultado importante en el ámbito del agronegocio fue el acceso a la información de mercado por parte de las familias campesinas y la importancia gradual de la organización campesina como canalizador de la información. En efecto, en el año 1999 el 56% de las familias de Loreto se enteraba de los precios de mercado; este porcentaje se incrementó a 76% en el año 2002.

En RI3 Corrales, el 58% conocía los precios en el año 1999, incrementándose a 72% en el 2002. Esta información permitió a las familias planificar mejor la venta de sus productos y negociarlos en mejores condiciones. Estas negociaciones sirvieron tanto en el ámbito colectivo como individual.

En el año 1999 sólo el 21% de las familias se enteraba de los precios de mercado por medio de la organización, para el año 2002 este porcentaje se incrementó a 34%. Igual tendencia se tiene para RI3 Corrales aunque el incremento no es tan importante, 34% en 1999 a 36% en el 2002. Estos datos indican el nivel de confianza creciente de las familias hacia su organización.

De esta manera, mientras la organización ganaba importancia como canalizador de la información de mercado, los medios de comunicación perdían en importancia. En el año 1999 el 35% de las familias en Loreto se enteraba de los precios por medios de comunicación comerciales, para el año 2002 este porcentaje se redujo al 20%.

En RI 3 Corrales, quizá por estar más en contacto con los medios masivos de comunicación, la tendencia ha sido inversa. En 1999 las familias pasaron de 22% a un incremento del 58% para el 2002. Otra explicación es la pérdida, por parte de la organización, de sus redes de comunicación, al no disponer de servicios intensivos de asistencia técnica debido a conflictos con el MAG por la licitación de los servicios tercerizados, que desplazó a SER por una empresa desconocida.

El segundo resultado importante en el ámbito del agronegocio está dado por el incremento del ingreso de la finca. Analizando el flujo de ingreso bruto se tiene que, en el año 1999, tanto en Loreto como en RI 3 Corrales, el ingreso bruto familiar era de \$400 anual. Para el año 2002 el flujo de ingreso en ambos distritos llegó a \$1.000 en forma anual.

Otro importante ingreso para las familias campesinas, provino de las productoras que venden en las ferias de la ciudad más cercana. En Loreto en el año 1999, la feria no era atractiva para las mujeres que tenían aún baja autoestima y no se sentían capaces de ganar en el mercado, para el año 2002 ya estaban participando activamente y generando ingresos, cada una de U\$ 40 semanales. En RI 3 Corrales las mujeres iniciaron sus ferias en 1999, aunque con algo de temor, generando un ingreso de U\$ 30 semanales. Para el año 2002 este ingreso había llegado ya a U\$ 55 a la semana.

Un impacto positivo en este sentido fue la capitalización de la unidad productiva. Por un lado, las mujeres generaban ingreso con las ventas, y por otro, generaban ahorro al comprar alimentos (aceite, jabón, harina, azúcar y yerba) en forma colectiva en la ciudad.

El tercer resultado importante de este ámbito se da en la autoimagen positiva de los directivos de ambas organizaciones campesinas. En efecto, al analizar la autoevaluación de estos con relación a la construcción del capital empresarial solidario campesino, se destaca que tanto en Loreto como en RI3 Corrales, este capital fue construido por la acción organizativa.

Un claro impacto en este sentido es la capacidad negociadora demostrada por las organizaciones campesinas con dos empresas comerciales, Shirosawa que compra sésamo para el mercado japonés y South America Organic Inc., que compra granos orgánicos para el mercado de EE.UU. En ambos casos, las negociaciones impactaron positivamente en las comunidades, alcanzando inclusive a las no organizadas que se beneficiaron con el incremento de precios pagados al productor.

Ámbito de la Gestión Asociativa

El primer resultado de la intervención social en este ámbito es el crecimiento organizativo. En el año 1999 el número de familias se había incrementado a 500, llegando a 610 en el año 2002. Comparativamente, la cobertura organizacional para RI3 Corrales fue inconstante. En el año 1999 la cobertura de familias organizadas alcanzó a 470. Posteriormente, esta población se redujo a 250 familias debido a la crisis organizativa generada con el MAG por la licitación de la asistencia técnica, lo que motivó el rechazo de muchas familias que abandonaron la organización por descontento.

Para el año 2002, muchas volvieron, llegándose a poco más de 350 familias organizadas. A pesar de que SER continuó prestando asistencia técnica a solicitud de la organización que rechazó a la empresa ganadora de la licitación, el impacto de los servicios fue menor por no tener la institución suficientes recursos financieros para mantener un equipo técnico que pudiera cubrir todo el distrito y recuperar la cobertura inicial.

El segundo resultado importante es la incorporación de las mujeres y de los/as jóvenes como asociados/as rurales en la organización, con igual derecho que los socios varones. Así, en Loreto la incorporación de las productoras se inició en el año 1999 con solo 10 comités muy inestables y apenas 50 socias activas. Para el año 2000 el número se incrementó a 18 comités de productoras y más de 200 socias activas. En RI3 Corrales la participación inicial de las mujeres fue más importante que en Loreto con más de 12

comités y más de 100 socias activas en el año 1999. En el año 2002 se incrementó el número de comités a 15 y la población de socias activas a 250.

El mayor impacto de la participación de las mujeres en la organización de RI 3 Corrales se debe a que dicha participación está garantizada en los estatutos sociales en el cual cada cargo debe ser integrado por un varón y por una mujer. En Loreto, sin embargo, los estatutos sociales no contemplan esa participación, por lo tanto, tienen una participación restringida debido a que lo hacen desde la Secretaría de la Mujer solamente, que si bien, tiene derecho a participar en el Consejo Directivo, debe lidiar con la mayoría masculina. Esta situación ha sido recientemente cuestionada por las mismas mujeres que pidieron más espacios de poder, que les fueron concedidos.

En cuanto al tema de la participación de la juventud en las organizaciones, no paso de ser un mero enunciado teórico en un primer momento. En Loreto recién a partir de 1999 se inició el trabajo con tres comités de jóvenes. Desde el año 2002 se está trabajando con 8 comités y se desarrollan campamentos juveniles con asistencia de más de 100 jóvenes, hijos e hijas de las familias asociadas.

En RI 3 Corrales, la concreción operativa de la formación de comités de jóvenes se aceleró un poco más que en Loreto, desde la creación de la organización. A partir del año 2002 se está trabajando con 6 comités juveniles y más de 100 jóvenes, hijos e hijas de las familias asociadas.

El tercer resultado importante es la autovaloración y autoestima que adquirieron las mujeres en la organización, de la cual se sienten orgullosas de pertenecer. En las entrevistas las mujeres comentaron que... “antes nadie se preocupaba de las mujeres... Después nos capacitamos en todos los aspectos y hoy nos sentimos que somos “alguien” dentro de la sociedad, a través de la organización. Nuestros hijos se sienten apoyados. Crecemos al intercambiar experiencias y nos sentimos fuertes”. Una productora asociada de RI 3 Corrales cuenta orgullosa que mediante la organización fue posible conseguir una beca para que su hijo estudie medicina en Cuba.

El impacto positivo en las mujeres y en la juventud fue el empoderamiento ganado que les permite participar activamente en la toma de decisiones de las organizaciones. En 1999 solo una mujer formaba parte de la dirección organizativa en Loreto, para el año 2002 son 5 las mujeres que conforman el Consejo de Dirección. Por su parte, en RI 3 Corrales las mujeres mantuvieron el liderazgo desde la creación de la organización, compartiendo con los varones el 50% del poder organizativo.

Ámbito de Sustentabilidad Ambiental y Manejo de Recursos Naturales

El primer resultado en este ámbito es el paulatino abandono del uso de fertilizantes, herbicidas, insecticidas y fungicidas químicos por parte de las familias organizadas, producto de las acciones emprendidas por las organizaciones en materia de concienciación. En Loreto, un poco más del 50% utilizaba fertilizantes químicos en el año 1999, mientras que para el año 2002 se redujo su uso a sólo 8,7%.

Igual tendencia se tiene para el uso de herbicidas que el 2,2% de la población organizada en Loreto usaba en el año 1999. Este porcentaje se redujo a cero para el año 2002. En el caso del uso de insecticida y fungicida, se sabe que en Loreto el 82,6% de la población los usaba en el año 1999, reduciéndose a 28,3% en el año 2000.

En RI3 Corrales el 71,7% de la población organizada utilizaba fertilizante químico en el año 1999. En el año 2000 su uso se redujo al 37%. Con respecto al uso de herbicida se tiene que el 10,9% lo utilizaba en el año 1999, reduciéndose su uso al 2,2% de la población organizada en el año 2002. Sin embargo, el uso de insecticida y fungicida no se redujo en la misma proporción, ya que del 93,5% en el año 1999, sólo se redujo al 69,6% en el año 2002. Esta última tendencia es explicada por el programa de producción continua de hortalizas que se intensificó en estos dos últimos años como resultado del programa de servicio de crédito y el centro de insumo de la organización.

El segundo resultado importante en este ámbito es el creciente uso de insecticidas y fungicidas naturales biológicos. En el año 1999 no se utilizaban insecticidas y

fungicidas naturales en Loreto, por desconocimiento. Para el año 2002, a través de capacitaciones, su uso se extendió al 50% de las familias asociadas.

En RI 3 Corrales, la extensión del uso de plaguicidas y fungicidas naturales y botánicos es aún baja, llegando su uso a sólo el 25% de las familias organizadas. Esto se debe a la menor intensidad en la asistencia técnica en la organización. No obstante, las mujeres que venden productos en las ferias distritales, ya están iniciando su uso en las huertas orgánicas familiares.

El tercer resultado del ámbito es el mejoramiento de la acidez de los suelos con la incorporación de abonos verdes. En 1999 los productores de Loreto ya iniciaron el cultivo de abonos verdes, pero sin darle mayor importancia. Para el año 2002, esos pocos productores que había plantado se dieron cuenta del valor del abono verde y favoreció el incremento rápido de su uso por más del 60% de las familias asociadas. En RI 3 Corrales su uso era muy limitado en el año 1999, sin embargo, para el año 2002, la misma organización incorporó entre los requisitos para el acceso al crédito la obligación de cultivar al menos un cuarto de hectárea de abono verde en la finca, lográndose que el 60% de ellas lo hiciera.

El cuarto resultado es el mejoramiento de los recursos naturales en las fincas. El análisis sobre el manejo sustentable de bosques o producción agroforestal presenta una gran mejoría desde la creación de la organización. Actualmente, más de 150 fincas familiares en Loreto y 100 en RI 3 Corrales, han iniciado un programa de manejo sustentable de recursos naturales con un plan de manejo de suelo y de bosques, desarrollando viveros forestales asociativos, programas de reforestación, enriquecimiento de bosques, agroforestería, producción de materia orgánica y forestación. Todo esto ha permitido que las familias recuperen la biodiversidad en sus fincas, rescatando prácticas de manejo natural de los recursos.

Ámbito de Tecnificación Productiva

El primer resultado en este ámbito es la diversificación de rubros alcanzada en las fincas de las familias organizadas. De la finca familiar monocultivadora del algodón, se ha pasado gradualmente a la finca familiar diversificada y sustentable. Así, en Loreto, el promedio de diversificación de cultivos fue de 7.8 rubros por finca en el año 1999, y se incrementó a 9.7 rubros por finca en el año 2002

Por el contrario, el promedio de diversificación de cultivos por finca para RI3 Corrales se redujo. En 1999 el promedio de 5.7 rubros por finca decayó a 4.8 para el año 2002. Esto posiblemente se explica por la falta de continuidad en el distrito de la asistencia técnica integral de SER, contrariamente a Loreto, donde se mantuvo en forma sistemática.

De todas maneras, es notoria la diferencia que existe entre una familia no organizada y sin asistencia, ya que ésta, en la mayoría de los casos, maneja todavía un rubro de renta (algodón) y no más de dos cultivos de subsistencia (mandioca y poroto), en comparación con una familia organizada y asistida técnicamente, que tiene mayor diversidad de rubros.

En este contexto, hay que resaltar que se ha recuperado la seguridad alimentaria familiar al aumentar los rubros y diversificar la finca. Este logro es estratégico para la economía familiar, ya que, al tener alimentos propios, pueden esperar la temporada de suba de precios para vender sus productos, sabiendo que la sobrevivencia de su familia está asegurada. Esto es visto positivamente en RI 3 Corrales por lo que priorizan los créditos a las familias que en el año hayan asegurado al menos tres rubros de subsistencia familiar.

El segundo resultado importante, relacionado con lo anterior, es la pérdida en importancia del algodón como único cultivo de renta de las familias asociadas. En efecto, analizando la superficie cultivada se tiene que en Loreto, de un promedio de 1.95 ha de algodón en 1999, se redujo a sólo 0.12 ha para el año 2002.

En RI3 Corrales no se tuvo igual comportamiento con relación al algodón, ya que el 1.41 ha de promedio cultivado en 1999, se incrementó a 1.43 ha en el año 2000. El análisis de la reducción de superficie cultivada del algodón para Loreto corrobora su tendencia a una mayor diversificación, mientras que el decrecimiento en RI3 Corrales corrobora la pérdida relativa de diversificación, debido a la falta de asistencia técnica sistemática.

El tercer resultado importante es el capital en infraestructura, herramientas y equipos productivos que se incrementaron en el ámbito organizativo y familiar. En el año 1999 ningún grupo en Loreto o RI 3 Corrales tenía capital en infraestructura. Para el año 2002, en Loreto se tenían ya 6 sistemas de riego comunitario, 100 familias con infraestructura para aves y 50 con porquerizas. En RI 3 Corrales, para el año 2002, se tenía ya 5 sistemas de riego, 50 familias con aves y 100 familias con porquerizas.

6. FACTORES QUE DETERMINAN LA CALIDAD Y LA EFICIENCIA DE LAS ACCIONES COLECTIVAS

En toda acción colectiva existen factores que inciden directamente y que influyen al éxito o al fracaso de la misma. Para SER y las organizaciones campesinas varios han sido los factores que contribuyeron a que las acciones cumplieran con su objetivo. A continuación se presentan los más importantes.

En primer lugar, la conformación de los equipos técnicos de campo es el principal factor importante que se debe rescatar de ambas experiencias. En este sentido SER ha podido desarrollar su propuesta técnica apoyado por la calidad de sus recursos humanos, priorizando en la selección el nivel de profesionalismo y el compromiso personal con el desarrollo campesino. Mantener un equipo técnico de calidad total y de alta eficiencia no es tarea fácil, sin embargo, es posible cuando se trasciende los incentivos económicos, buscando el desarrollo personal y profesional.

En segundo lugar, la construcción de alianzas con instituciones públicas, organismos internacionales y empresas privadas ha sido otro factor importante que convirtió al campesino en protagonista social. La alianza con los gobiernos municipales ha permitido dinamizar las relaciones entre estos y las comunidades. En Loreto, a través del Proyecto “Desarrollo Municipal Agroecológico desde las Bases”, gerenciado por la Organización Campesina Tekopyahu y SER, con apoyo externo, se ha dado inicio a un cambio en las funciones del Intendente, que hoy apoya todas las iniciativas ciudadanas del distrito y se involucra en las acciones comunitarias. En RI 3 Corrales, este proceso está en sus inicios con otro proyecto similar.

La alianza con el BID ha permitido a las organizaciones campesinas capitalizarse en infraestructura. En efecto, tanto Loreto como RI 3 Corrales, cuentan hoy con Centros de Acopio y maquinas para procesamiento y comercialización de productos orgánicos en sus propios predios. Hoy la Organización Campesina Tekopyahu es dueña de una propiedad de 20 ha, en tanto que Nueva Esperanza de RI 3 Corrales, tiene una propiedad de 25 ha. Otras alianzas válidas para ambas organizaciones se han dado con la Federación de ONGs para el Desarrollo Campesino-TEKOKATU, a través de la cual se han capacitado jóvenes organizados de ambos sexos en temas productivos, preparándolos para el primer empleo agrícola.

La alianza con las empresas comercializadoras de productos ha permitido el fortalecimiento de las capacidades negociadoras y el desarrollo de la competitividad de las organizaciones campesinas. La producción por contrato y la negociación por volumen hicieron que las organizaciones obtuvieran ventajas competitivas en el mercado. Este es el caso del sésamo y los granos con la Organización Campesina Tekopyahu de Loreto, con la cual las empresas Shirosawa y South America Organic Inc. mantienen un trato preferencial, tanto en precios como en incentivos por producción. En RI 3 Corrales, la comercialización conjunta y la negociación directa con las empresas algodonerías por buenos precios, ejercieron presión sobre los acopiadores que se vieron obligados a pagar mejores precios al campesinado para no perder clientela.

Por otro lado, la alianza de SER con otras empresas prestadoras de servicios, a través de la Cámara de Empresas de Servicios Rurales-CAPESE, ha permitido una mejor negociación con el Ministerio de Agricultura y Ganadería-MAG respecto a las licitaciones. A través de esta Cámara, se ha exigido la aplicación de normas transparentes y claras que garanticen un buen servicio técnico al campesinado.

En tercer lugar, los servicios que brindan las organizaciones campesinas a sus familias asociadas es otro factor importante de destacar. Los servicios han permitido romper con la dependencia hacia los acopiadores. Así, el servicio de crédito, a través del Centro de Insumos Agropecuarios, ha facilitado la capitalización de las fincas al conseguir productos agrícolas de calidad a bajo costo. Por otro lado, el convenio firmado con el Crédito Agrícola de Habilitación-CAH y con el Fondo de Desarrollo Campesino, ha permitido a las familias organizadas el acceso al crédito para el financiamiento de rubros de renta, fuera del algodón.

La posesión de una radio comunitaria en cada una de las organizaciones ha sido un factor que ha facilitado la información de mercado y el contacto permanente con las bases para ofrecer otras informaciones e inclusive capacitación a distancia.

Igualmente, los servicios de salud, fondo solidario y de farmacia social, han creado conciencia en la población, incluyendo a la no organizada que también se beneficia y que percibe lentamente que la organización es una herramienta válida para el desarrollo comunitario.

Finalmente, la alianza en el marco de la Central de Organizaciones de Productores/as Ecológicos del Paraguay-COPEP, conformada por otras 12 organizaciones campesinas, es un hito importante en la vida de ambas organizaciones. A través de esta Central, las organizaciones ganan presencia nacional e internacional y potencian su capacidad negociadora en el mercado orgánico.

7. LECCIONES APRENDIDAS

A modo de conclusiones y consideraciones finales se presentan las lecciones aprendidas de las experiencias organizativas en los distritos de Loreto y RI 3 Corrales.

- El abordaje de la pobreza rural exige un marco referencial claro en el cual basar la implementación de una propuesta técnica. Para SER, las bases conceptuales del enfoque del desarrollo rural humano y agroecológico permiten considerar al agronegocio como una oportunidad para que el/a productor/a desarrolle capacidades y habilidades, en el afán de mejorar sus condiciones de vida. Estas bases además potencian la gestión asociativa con campesinos, capaces de capitalizarse en forma solidaria, fortaleciendo sus estructuras e incorporando en ellas a la mujer y a la juventud, grupos sociales marginados de la sociedad. Permiten también reconstruir la armonía entre las personas y la naturaleza, manteniendo y mejorando el medio ambiente y utilizando tecnologías productivas que respeten los ecosistemas y les devuelva su biodiversidad.
- La inversión en los recursos humanos y técnicos redundará a mediano y largo plazo en el mejoramiento de los servicios técnicos y a la eficiencia y eficacia de las acciones. En este contexto, la selección de los recursos no solamente pasa por la alta profesionalidad, sino también, y fundamentalmente, por la visión personal e individual. La mística y el compromiso con el campesinado es un requisito indispensable para garantizar el éxito de las acciones institucionales; la existencia de valores personales, más allá del mero incentivo económico. Contar con un equipo calificado fue fundamental para que SER sorteara los primeros meses de trabajo en zonas con mala experiencia organizativa.
- La sistematicidad de las acciones juega un rol importante a la hora de incorporar e internalizar nuevos conocimientos. Si ésta no es continua, los esfuerzos tienden a esfumarse y se pierden muchas oportunidades. Este es el caso de SER en RI 3 Corrales, cuyo conflicto con el MAG ha retrasado el proceso de desarrollo de las familias organizadas.

- Las alianzas estratégicas facilitadas por las instituciones de desarrollo abren las puertas a negociaciones y permiten a las organizaciones campesinas asumir el liderazgo en la toma de sus propias decisiones y adquirir un sentido autogestionario y un sentimiento de ser protagonista de su propio desarrollo. El empoderamiento al formar una organización de tercer piso, como la COPEP, da presencia y visibiliza al sector campesino.
- Finalmente, la organización de la sociedad civil, ONG y empresas prestadoras de servicios, es fundamental para lograr que el Estado se obligue a transparentar su gestión. Estas organizaciones privadas actúan de contralor de las acciones del Estado, que se ve presionado a ser más eficiente en sus funciones de facilitador de procesos de desarrollo.

Agradecimientos

Nuestro sincero agradecimiento al Fondo Mink'a de Chorlaví por financiar este proyecto y a RIMISP por su aporte en la sistematización. Igualmente, hacemos extensivo nuestros agradecimientos a los compañeros y colegas de los otros proyectos con quienes estamos compartiendo un sueño latinoamericano de desarrollo sustentable. Finalmente, agradecemos profundamente a los/as productores/as organizados/as de las organizaciones campesinas de Tekopyahu de Loreto y Nueva Esperanza, de RI 3 Corrales, por dejarnos compartir con ellos la utopía de un desarrollo agroecológico incluyente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Campos, D. 1987. White Gold Producers in Paraguay: Socioeconomic change and Technological Transformation Though Cotton Production. Tesis de Doctorado. Manuscrito.

Campos, D. 1994. Estudios de las Áreas Rurales Departamentales y Distritales del Paraguay con mayor incidencia de pobreza. Plan Internacional/SER. Manuscrito.

Campos, D. 1995. Estudio de las Áreas Rurales Departamentales con Mayor Incidencia de Pobreza según el Método de las Necesidades Básicas Insatisfechas. Plan Internacional/SER. Manuscrito.

Campos, D. 1996. Identificación de bolsones de pobreza y su incidencia en la mujer y el/la niño/a: Los nuevos asentamientos campesinos. Plan Internacional/SER. Manuscrito.

CEPAL. 1990, Transformación productiva con equidad. La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los noventa. LC/G.1601-P, Santiago, Chile.

De Haan, A. 1998. Social Exclusion: An Alternative Concept for the Study of Deprivation??. IDS Bulletin-Institute of Development Studies N° 29:1, 10-19.

De Haan, A., Maxwell, S. 1998. Poverty and Social Exclusion in North and South. IDS Bulletin-Institute of Development Studies 29:1, 10-9.

Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. 1995. Necesidades Básicas Insatisfechas. DGEEC. Asunción, Paraguay.

Franco, R. 1995. Modelos de Desarrollo, Papel del Estado y Políticas Sociales: Nuevas Tendencias en América Latina. División de Desarrollo Social de la CEPAL. Manuscrito.

Kruijt, D. 1998. Poverty, Informality and Social Exclusion in Latin America and Europe: A Comparison between the Concepts of Class in the European and Latin American Poverty Debate [Dutch]. Tijdschrift voor Arbeid en Participatie, 20:2, 107-120.

Leff, E. 2000. Ecología, Capital e Cultura. Racionalidade Ambiental, Democracia Participativa e Desenvolvimento Sustentável. Edifurb, Colecao Sociedade e Ambiente Nº 5. Blumenau, Brasil.

Miranda, A. 1982. Desarrollo y Pobreza en Paraguay. InterAmerican Fundation y Comité de Iglesias Para Ayuda de Emergencia. Asunción, Paraguay.

Morley, S. y Vos, R. 1997. Pobreza y Crecimiento Dual en el Paraguay. Manuscrito.

Sauma, P. 1993. La distribución del ingreso en el Paraguay, Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables - BID, Proyecto ATP/SF-2156-PR, Asunción, Paraguay.

Smith, I. 1997. The Household, Women's Employment and Social Exclusion. Urban Studies. 34:8, 1159-1177.

Yurjevic, Andrés. 1997. Marco Conceptual para un Desarrollo Humano y Ecológico. Fundamentos. Centro de Educación y Tecnología-CET. Consorcio Latinoamericano de Agroecología y Desarrollo-CLADES. Mimeo.

Yurjevic, A. 1998. Enfoque y Estrategia del Desarrollo Rural Humano y Agroecológico. Revista Agroecología y Desarrollo, Número 13, 6-10.